

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Acerca del cuidado de las personas mayores y el proceso de desfamiliarización.

Lombardo, Enrique, Morales, Franco y Pereyra, Maria De La Paz.

Cita:

Lombardo, Enrique, Morales, Franco y Pereyra, Maria De La Paz (2022). *Acerca del cuidado de las personas mayores y el proceso de desfamiliarización. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/752>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/TWR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DEL CUIDADO DE LAS PERSONAS MAYORES Y EL PROCESO DE DESFAMILIARIZACIÓN

Lombardo, Enrique; Morales, Franco; Pereyra, Maria de la Paz
Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El cuidado de las personas mayores es un tema relevante en el presente a partir de las transformaciones demográficas. La familia ha tenido y tiene un rol central en esta función de cuidado. Esa tarea recayó particularmente en las mujeres, quienes por cuestiones culturales como el patriarcado, han sido señaladas como quienes están mejor preparadas “naturalmente” para tareas de cuidado. En la actualidad se verifican transformaciones de este modelo que ha resultado injusto y limitante para las mujeres. Por un lado los cambios en las condiciones de vida de las mujeres, mucho más integradas a la vida social y atravesando un proceso de emancipación de los mandatos patriarcales, han puesto en crisis el mandato mencionado. Por otro lado asistimos a un gradual proceso de defamiliarización de los cuidados hacia los mayores debido a la oferta de cuidadores formales, dispositivos específicos para la inserción de los adultos mayores. Talleres, clubes de día, centros de día y residencias de larga estadía son algunos de ellos. La percepción de las ventajas de estos dispositivos para los familiares resulta un factor importante para el desarrollo de este tipo de ofertas. Presentamos algunos resultados de la investigación en curso sobre este tema.

Palabras clave

Cuidados - Personas mayores - Cuidadores formales - Cuidadores informales

ABSTRACT

ABOUT CARE FOR ELDERLY PEOPLE AND THE PROCESS OF DE-FAMILIARIZATION

The care of the elderly is a relevant issue in the present from demographic transformations. The family has had and still has a central role in this care function. This task fell particularly on women, who due to cultural issues such as patriarchy, have been identified as those who are better prepared “naturally” for care tasks. Currently there are transformations of this model that has been unfair and limiting for women. On the one hand, changes in the living conditions of women, much more integrated into social life and going through a process of emancipation from patriarchal mandates, have put the aforementioned mandate in crisis. On the other hand, we are witnessing a gradual process of defamiliarization of care for the elderly due to the offer of formal caregivers, specific devices for the insertion of the elderly. Workshops, day clubs, day centers and long-term

residences are some of them. The perception of the advantages of these devices for family members is an important factor for the development of this type of offer. We present some results of ongoing research on this topic.

Keywords

Care - Old people - Formal caregivers - Informal caregivers

Introducción

Cuidar es asegurar la satisfacción de un conjunto de necesidades indispensables para la vida de otros, cuidar es mantener la vida. Cuidar es encargarse de la protección, el bienestar o mantenimiento de algo o de alguien. El cuidado de otros es una función que nos acompaña durante toda la vida, somos objeto y sujetos de cuidados.

Si entendemos que el mundo es una red de relaciones entre personas que tienen una responsabilidad y un compromiso frente a los otros, asumimos que el cuidado es una cuestión moral, que hay una ética del cuidado. Es un compromiso que implica ayudar a los demás en la satisfacción de ciertas necesidades reales. La ética del cuidado es la disciplina que se ocupa de las acciones responsables y de las relaciones morales entre las personas, motivadas por una solicitud, y que tienen como fin último lograr el cuidado de sus semejantes o el suyo propio (Guilligan, 1985). La ética del cuidado tiene que ver con situaciones reales en las que están involucradas necesidades ajenas, el deseo de mitigar el daño o incluso la circunstancia de ser responsable de otro, tener que proteger, atender a alguien.

El desarrollo moral de un sujeto puede evaluarse a partir de la manera en que se involucra en tareas de cuidado y que esto implica un compromiso con la comunidad a la que pertenece y resulta una tarea indispensable dentro de la organización social (Guilligan, 1985).

Dos etapas en particular son hitos en esta función general de brindar cuidados en el curso de la vida. En la adultez temprana, en relación a los roles parentales (paternidad y maternidad) las personas se dedican al cuidado intensivo de niños y niñas. La condición humana hace indispensable estas funciones y las hace por un largo período de tiempo.

En la actualidad conforme la expectativa de vida ha ido en aumento, la adultez tardía se constituye en general, en una etapa dedicada a cuidados hacia personas mayores que, con diferentes necesidades, requieren de asistencia para algunas de sus activi-

dades diarias. Este tipo de cuidados propios del contexto familiar han estado siempre, pero en la actualidad y a la luz de la creciente población añosa son necesarios en la mayoría de las familias. Esta demanda de cuidados tiene diferentes grados de intensidad y compromiso. Desde la asistencia a cuestiones simples de la vida cotidiana, como hacer una compra, o visitar a alguien, hasta la asistencia en la mayoría de las actividades de la vida diaria (higiene, alimentación, etc.). En este último caso la dedicación es también por lapsos de tiempo prolongado.

En la actualidad, la pluralidad de actividades y la imposibilidad de disponer el tiempo suficiente para la cumplimentar con los cuidados hacia los mayores generan situaciones dilemáticas y conflictivas en relación a la dedicación que requiere el cuidado de los mayores.

¿Quiénes cuidan a las personas mayores?

Las personas mayores han recibido tradicionalmente cuidado por parte de las familias. La ENCAVIAM (Encuesta Nacional de Calidad de Vida de los Adultos Mayores, INDEC, 2012) indica que un 77,4% de las personas mayores a 65 años con dependencia reciben ayuda de algún familiar.

Dentro de este panorama es menester resaltar que son las mujeres (hijas mayores) las sufren la mayor carga en materia de cuidados informales hacia los mayores. En la misma ENCAVIAM mencionada anteriormente un 26,1% mencionó al hijo varón, mientras que un 38,2% nombró a su hija. Asimismo el estudio de Ganem y colaboradores (2014) en Rosario relevó que las mujeres destinan casi tres veces más tiempo que los hombres a tareas no remuneradas: domésticas y de cuidado. Esta realidad no se ve modificada por el ingreso de las mujeres al mercado laboral en las grandes urbes. El impacto de esta rigidez en la participación social y laboral de las mujeres se muestra severo, especialmente en los sectores con ingresos más bajos.

Entre otros factores, los estereotipos de género suelen posicionar a la mujer como la encargada del hogar. Esto es especialmente marcado en Latinoamérica donde los sistemas de atención formal están menos presentes que en otras regiones. Según un estudio de Bidegain, Ponte y Calderón (2018) en México, en el marco de familias con un adulto mayor con requerimientos de apoyo, las mujeres destinan 18 horas al cuidado de personas mayores de edad, mientras que los hombres sólo 15. Otra característica sustantiva a destacar entre los cuidadores de las personas mayores es su propio envejecimiento. La sobrevivencia de las mujeres sumado al patrón cultural de la diferencia con sus cónyuges ubica a la mujer mayor de una pareja de adultos mayores como cuidadora primaria. En Mar del Plata se verifica que sólo el 22% de las mujeres incluían a su cónyuge como vínculo de apoyo; mientras que, por su parte, los hombres incluyeron a sus parejas en un 62%. (Arias & Pantusa, 2018).

Como mencionamos el proceso global de envejecimiento poblacional aumenta la duración de la vejez, transformando de este modo las configuraciones familiares generando situaciones

donde un adulto mayor de tercera edad cuida a sus padres en la cuarta edad.

Tobio (2013) relevó en España que, ante la falta de intervención del estado en sistemas formales de cuidado, las tareas suelen recaer en la familia extensa, especialmente en las abuelas. Este fenómeno continuará su incremento en las próximas décadas (Zeggors, 2012).

Crisis del cuidado

Estos cambios sociodemográficos son causa de lo que se ha denominado "Crisis del cuidado". La misma consiste en que cada vez hay más personas dependientes que requieren cuidados al mismo tiempo que hay cada vez menos personas que puedan brindarlo (Ceminari & Stolkiner, 2016). Esta crisis se mostró y recrudeció por el COVID-19 al delegar muchos de los cuidados al interior del hogar por la crisis sanitaria. (ONU Mujeres & Cepal, 2020)

En este contexto emergen preguntas que disparan debates tales como: ¿Cuidado o apoyo? ¿Para quién? ¿Quién se debe hacer cargo de esta tarea? ¿Qué lugar ocupa el estado en esta actividad que hasta fines del siglo pasado formaba parte de decisiones intrafamiliares?

En la agenda investigativa Argentina los cuidados tienen un lugar de relevancia. Se ha señalado que hay una necesidad de una mayor corresponsabilidad entre actores sociales, teniendo en cuenta no solo las disparidades de género sino, la coordinación entre los sistemas privados y públicos de cuidado.

Potenciales consecuencias negativas para el cuidador

Quienes se hacen cargo del cuidado (primordialmente mujeres, familiares y envejecidas) cumplen un rol muy importante en el mantenimiento del orden social y las relaciones del mercado de trabajo tal como hoy las conocemos. Es por ello que integrar el trabajo privado con sistemas de apoyo formal es una necesidad urgente para asegurar el cumplimiento de los derechos humanos y el bienestar.

Ser cuidador implica detrimentos en la calidad de vida, en algunos casos, sobrecarga de la persona y su salud emocional. Las afecciones registradas en cuidadores son diversas. Se ha encontrado que las mujeres con carga severa de cuidado son más propensas a sufrir depresión (Hernández Gómez, et al. 2019). Algunos autores describen el llamado síndrome de burnout o quemado caracterizado por el agotamiento emocional, cansancio y estrés (Acker, 2011). Las causas de tal estado se encuentran en sentimientos de pérdida de libertad, descuido de las relaciones sociales y familiares y conflictos interpersonales (Ferrara et al., 2008).

Los factores que modulan e influyen en estos síndromes pueden encontrarse en el mismo cuidador: Edad, estado de salud, conciencia acerca de sus posibilidades, exposición a situaciones complejas, compromiso afectivo y actividades sociales por fuera de la tarea de cuidado (Zambrano Cruz & Ceballos Cardona,

2007), como en las características de la persona cuidada: Estado de salud, edad, dependencia, entre otros.

En este último punto es significativo señalar que la dependencia de las personas no es un estado definido sino que podemos hablar de un continuo entre autonomía y dependencia ya que todos, en alguna medida, somos dependientes de otros seres humanos (Acosta, 2014).

Por otro lado, los factores vinculados a las características de la persona mayor objeto de cuidados son su estado de salud, su grado de dependencia y la edad, entre otros. Debemos entender la relación entre dependencia y autonomía como un continuo, todas y todos somos dependientes de otros seres humanos (Acosta, 2014). Es por ello que, en este contexto, se prefiere hablar de apoyo más que de cuidado, al entender que así se captura de mejor modo la forma en que el adulto mayor mantiene su autonomía para decidir acerca de los servicios que necesita y la medida en que los necesita, a pesar de que su independencia funcional se encuentre afectada (Florito, 2018).

El dilema de la preferencia por el cuidado informal

Hace algunas décadas se ha impuesto el término “Ageing in place” como un modelo para afrontar la toma de decisión frente a las necesidades de un adulto mayor con niveles crecientes de dependencia. Este lema funciona como slogan para diversas políticas públicas que tienen por objetivo el cuidado de adultos mayores cuyo objetivo es el de privilegiar que las personas se queden en sus hogares (Houben 2001). El fundamento de esta preferencia está dada por los supuestos beneficios que permanecer tienen para la calidad de vida de las personas mayores al evitar la ruptura de vínculos de redes sociales y de apoyo. (Fernández-Carro & Evandrou, 2014). Sin embargo, esta propuesta ha recibido múltiples críticas, principalmente porque tiene esencialmente una motivación económica con miras a la reducción de gastos en el cuidado por parte de los estados.

Frente a este dilema sería valioso preguntarse ¿Qué prefieren los mismos adultos mayores? Entendiendo el concepto de preferencia como “tendencia latente hacia lo que se considera deseable”, es decir una opinión declarativa frente a hipotéticas situaciones; Fernández Carro (2018) se ha propuesto relevar los cambios en las últimas décadas en referencia a las opciones que las personas tienen sobre los sistemas de cuidados informales, formales o mixtos. La investigadora encuentra que, si bien la preferencia por la familia como cuidadora es mayoritaria en todos los grupos sociales y etarios, las otras opciones (formal y mixta) han crecido de forma sostenida y significativa en las últimas décadas. Un dato a destacar de este estudio es que este crecimiento ha sido particularmente acelerado en mujeres y en personas de mediana edad, es decir, en las personas que efectivamente se hacen cargo de las tareas de cuidado en el mundo informal.

Finalmente, hay que afirmar que, con independencia de la preferencia del adulto mayor, muchos gobiernos han utilizado el lema

“Ageing in place” como justificativo para efectivamente reducir de forma drástica la inversión en vivienda y gasto social, tercerizando así al ámbito de lo privado la cobertura de las tareas de cuidado (Oldman, 2003).

Sistemas de apoyo social formales e informales

Tomando como base el concepto de Red de apoyo social, Sunkel (2006) sugiere la articulación entre los elementos formales e informales como la mejor respuesta ante las dependencias y necesidades de las personas mayores. Es así que, utilizando el apoyo social como modelo, se puede pensar en el diseño de dispositivo y guía de buenas prácticas para garantizar el cuidado de forma eficiente, sin sobrecargar al familiar y manteniendo el rol del adulto mayor activo en su vida comunitaria.

Los sistemas de cuidado formales para las personas mayores son objeto de una creciente demanda en la medida que los recursos familiares entran en crisis debido a la carga ocupacional y a la especificidad necesaria en muchas formas de asistencia a personas mayores. Coherentemente hay un aumento en la oferta de instancias de formación para cuidadores específicamente para las personas mayores y un mayor reconocimiento de los sistemas de salud de esas tareas. Insuficientes aún, en función de la demanda.

Las políticas públicas y los dispositivos que de manera privada (mercado) brindan estos servicios son apoyos formales extrafamiliares desplazando a los cuidadores intrafamiliares que como mencionamos anteriormente es un grupo mayormente feminizado a raíz de pautas culturales patriarcales y machistas.

La coordinación del trabajo de los dispositivos de apoyo social formal, sean del ámbito público o privado, es una deuda colectiva para asegurar el cumplimiento de los derechos humanos y el bienestar. Delegar estas tareas exclusivamente al ámbito informal tiene múltiples consecuencias: por un lado, puede afectar la calidad de los cuidados recibidos por quienes los necesitan. A nivel regional se observa que el cuidado ha sido considerado como un asunto público desde la X Conferencia Regional sobre la mujer de la CEPAL (2007) que “compete a los Estados, gobiernos locales, organizaciones, empresas y familias” (Casanova & Lupica, 2018:124).

Ceminari y Stolkiner (2016) afirman que “Incluir al cuidado en el ámbito de los derechos implica un doble movimiento: desnaturalizar la definición de cuidado como tema privado, doméstico y familiar y desnaturalizar la feminización de los cuidados” (p.43).

¿Qué percepción tienen los familiares de adultos mayores de los sistemas formales de cuidado?

Una investigación en curso en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata de la que vamos exponer algunos resultados preliminares de un estudio mayor que tuvo como uno de sus objetivos explorar la valoración de los tipos de apoyo proporcionados por dos tipos de dispositivos formales: Club de Día y Centro de día, desde la perspectiva de los familia-

res de las personas mayores.

Se interrogó a los familiares acerca de las fortalezas y debilidades y su importancia para la vida cotidiana desde la perspectiva de los/as familiares de las personas mayores a partir de:

¿Qué cambios percibieron en la vida cotidiana de sus familiares mayores a partir de la participación en los dispositivos de apoyo formal?

¿Qué tipos de apoyo proporcionaron según su perspectiva en los dispositivos formales y que importancia tuvieron para la vida cotidiana de las personas mayores. (El presente trabajo recoge los datos de centros de día y Clubes de día).

Las fortalezas y debilidades de los apoyos proporcionados por los dispositivos de apoyo formal.

Metodología

La investigación responde a un diseño no experimental, el enfoque es cualitativo y el tipo de estudio es descriptivo.

En cuanto a la recolección de datos la técnica utilizada es la entrevista semi estructurada. Debido al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio pautado en marzo de 2020 durante la pandemia de COVID-19, cinco de ellas fueron realizadas de manera virtual, a través de plataformas de videoconferencia. En primer lugar, se aplicó un cuestionario de datos sociodemográficos para indagar las características de los participantes. Luego, la entrevista constó de una serie de preguntas abiertas que exploraron los distintos ejes de la investigación mencionados.

La población en estudio la integraron los/as familiares de personas mayores, de 75 a 90 años, sin deterioro cognitivo, con participación en dispositivos de cuidados formales en la ciudad de Mar del Plata. La muestra estuvo compuesta por 19 personas: 18 mujeres y 1 varón. En relación al tipo de vínculo, en 13 de los casos se trataba de las hijas de la persona mayor. El grupo de entrevistadas estaba además compuesto por una hermana, una esposa y dos nietas. La edad de las personas entrevistadas varió desde los 30 hasta los 65 años.

Los/as familiares fueron invitados/as a participar voluntariamente. La información es confidencial y se resguardará el anonimato. Se trabajó solicitando el consentimiento informado por escrito. El proyecto fue desarrollado respetando los principios éticos para la investigación con seres humanos estipulados por la Declaración de Helsinki y la Ley 11044 y su Decreto Reglamentario 3385.

Resultados preliminares

Los familiares mayormente valoraron positivamente los cambios percibidos en las personas mayores en ambos dispositivos destacándose las categorías mejoras en la socialización, el estado de ánimo, la distracción/entretenimiento y la ganancia en autonomía.

Conclusiones

Las tareas de cuidado en diferentes etapas de la vida conforman un área de interés y desafío a nivel individual, comunitario y social. Las características actuales del modo en que se llevan adelante las tareas de cuidado en contexto de envejecimiento poblacional desataron lo que se ha denominado “Crisis del cuidado”. Queda un largo camino para desandar respecto de la feminización de estos cuidados, hacia la democratización de esta función para las personas mayores. Asistimos a un proceso gradual de desfamiliarización de los cuidados reorganizando los mismos sin desplazar a la familia de esta función sino siendo parte. Este proceso según la investigación en curso planteada tiene acogida muy positiva de parte de los cuidadores informales que perciben mejoras significativas en sus familiares mayores. Es coherente, en este sentido, con el estudio de Fernandez-Carro (2018) ya que son las personas que efectivamente cubren las tareas de cuidado informal quienes crecientemente valoran el aporte que los sistemas formales de apoyo brindan.

El presente trabajo presenta resultados de dos dispositivos particularmente aptos para acoger a personas mayores autónomas, y que desarrollan sus actividades semanalmente con una diversidad de propuestas de actividades. En el caso de los talleres si bien también son dispositivos específicos tienen una frecuencia mucho menor; por el contrario las residencias de larga estadía, que son dispositivos que tienen como característica central la internación permanente de los adultos mayores, presenta un cuadro en el que convergen otras problemáticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Acker, G.M. (2011) Burnout among mental health care providers. *Journal of Social Work*, 12(5), 475-490.
- Acosta, G.S. (2014) Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado. V. Esquivel, E. Faur & E. Jelin (Ed.). *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 50, 218-220.
- Arias, C.J. & Pantusa, J. (2018) Vínculos que brindan apoyo social a las personas mayores de edad avanzada. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Bidegain Ponte, N., & Calderón, C. (comps.) (2018) Los cuidados en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2007-2018. Publicaciones CEPAL: Santiago de Chile.
- Casanova, L. & Lupica, C. (2018) Cuidados y mercado de trabajo: oportunidades y desafíos de las políticas de empleo para generar y promover trabajo decente. En OIT, UNICEF, PNUD & CIPPEC (Ed.) *Las políticas de cuidado en Argentina: avances y desafíos*. (pp. 77-97).
- Ceminari, Y. & Stolkiner, A. (2016) El cuidado de personas mayores en la Argentina: de cuestión familiar a cuestión de derechos. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

- CEPAL, NU. "Informe de la Reunión Subregional para Centroamérica y México Preparatoria de la Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe." (2007).
- Fernández-Carro, C., & Evandrou, M. (2014) Envejecer en casa: ¿preferencia habitacional o falta de alternativas? Un análisis del contexto europeo*. In *Crisis y Cambio. Propuestas desde la Sociología. Actas del XI Congreso Español de Sociología. Federación Española de Sociología*, Editores: Heriberto Cairo, Lucila Finkel (Vol. 2, pp. 694-704).
- Fernández-Carro, C. (2018) ¿Hacia la «desfamiliarización» del cuidado predilecto? Un análisis del contexto español (1997-2009). *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (164), 57-76.
- Ferrara, M. et al. (2008) Prevalence of stress, anxiety and depression with Alzheimer Caregivers. *Health and Quality of Life Outcomes* 6, 93.
- Florito, J. (2018) El Cuidado de Adultos Mayores. En OIT, UNICEF, PNUD & CIPPEC (Ed.) *Las políticas de cuidado en Argentina: avances y desafíos*. (pp. 39-73).
- Ganem, J., Giustiniani, P. & Peinado, G. (2014) El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos* 11, 88-100.
- Gilligan, C. (1985) *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Gómez M.A., Fernández Domínguez M.J., Blanco Ramos M.A., Alves Pérez M.T., Fernández Domínguez M.J., Souto Ramos A.I., González Iglesias M.P. & Clavería Fontán A. (2019) Depresión y sobrecarga en el cuidado de personas mayores. *Revista española de salud pública*, 93.
- Houben, P.P.J. (2001) Changing Housing for Elderly People and Co-ordination Issues in Europe. *Housing Studies* 16(5), 651-673.
- INDEC (2012) *Encuesta Nacional sobre Calidad de vida de adultos mayores*. ENCAVIAM, Serie Estudios INDEC N° 46. Buenos Aires: Autor.
- Oldman, C. (2003) Deceiving, theorizing and self-justification a critique of independent living. *Critical Social Policy* 23, 44-62.
- ONU Mujeres & CEPAL (2020) *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19. Hacia Sistemas Integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*. Santiago de Chile: Autor.
- Peinado Portero, A.I., Garcés de los Fayos Ruiz, E.J. (1998) Burnout en cuidadores principales de pacientes con alzheimer: el síndrome del asistente desasistido. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 14(1), 83-93.
- Sunkel, G. (2006) *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL División de Desarrollo Social.
- Tobío, C. (2013) Estado y familia en el cuidado de las personas: Sustitución o complemento. *Cuadernos de relaciones laborales*, 31(1), 17-38.
- Zambrano Cruz, R., & Ceballos Cardona, P. (2007) Síndrome de carga del cuidador. *Revista colombiana de psiquiatría* 36, 26-39.
- Zegers, P.B. (2012) Hijos adultos mayores al cuidado de sus padres, un fenómeno reciente. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(1), 77-83.